

FIESTA DEL TÉ

¡Despierta! ¡Qué ho, Brabantio! ¡Ladrones! ¡Ladrones!
¡Ladrones!
¡Mira tu casa, tu hija y tus bolsas!
¡Ladrones! ¡Ladrones! (I.i.79-81)

Y habló en términos tan escabrosos y provocadores
Contra tu honor
Que con la poca piedad que tengo
Lo he soportado con todas mis fuerzas. (I.ii.6-9)

Oh, asqueroso ladrón, ¿dónde has escondido a mi hija? (I.ii.62-4)

Lago honesto

Mi Desdémona debo dejarla a ti. (I.iii.295)

Así que convertiré su virtud en brea,
Y de su propia bondad hacer la red
Eso los enredará a todos. (II.iii.336-8)

Tú sí amas a mi señor
Lo conoces desde hace mucho tiempo. (III.iii.10-1)

Asegúralos

Si hago un voto de amistad, lo llevaré a cabo

Hasta el último artículo. Mi señor nunca descansará;

Veré cómo se amansa y se le quita la paciencia;

Su cama parecerá una escuela, su pensión una confesión;

Voy a entremezclar todo lo que hace
con el traje de Cassio. (III.iii 20-6)

¿Cassio, mi señor?

No seguro, no puedo pensar que

Que se escapa tan culpable

Te veo venir. (III.iii.37-40)

Prithee no más. Que venga cuando quiera

No te negaré nada. (III.iii.75)

perderá en el alojamiento de Cassio esta servilleta

Y que la encuentre. (III.iii.321-2)

Ahora, por el mármol de yond
cielo,
En la debida reverencia de un voto sagrado
Yo aquí enfurezco mis palabras. (III.iii.459-62)

y pero mi noble moro
Es verdadero de mente, y no está hecho de tal bajeza
Como las criaturas celosas son, fue suficiente
Para ponerlo a pensar mal. (III.iv.22-4)

¿Mentir con ella? ¿Mentir sobre ella? -- Decimos mentir sobre ella cuando desmentirla... ¡Mentir con ella! Zounds, eso es fulminante.
Pañuelo -- Confesiones -- ¡Pañuelo! -- Para
Para confesar, y ser colgado por su trabajo... el primero en ser colgado,
y luego a confesar. (IV.i.35-40)

Trabajar en
Mi medicina, el trabajo. (IV.i.44-5)

No lo hagas con veneno. Estrangúlala en su lecho, incluso el lecho que ha contaminado (IV.i.202-3).

¡Bien, bien! La justicia de esto agrada. ¡Muy bien! (IV.i.204)

Si algún desgraciado te ha metido esto en la cabeza

¡Que el cielo lo pague con la maldición de la serpiente! (IV.ii.15-6)

Buenas noches, buenas noches

El cielo me envía tales usos

No para escoger lo malo de lo malo, sino por el mal arreglo (IV.iii.102-3)

¡Mátame mañana; déjame vivir esta noche! (V.ii.80)

Te besé antes de matarte. De ninguna manera, pero esto
Matándome, para morir sobre un beso. (V.ii.358-9)